

Cómo el Ejército yemení resiste a la coalición israelí-angloestadounidense

IVAN KESIC :: 09/03/2024

El país árabe ha logrado una victoria táctica frente a la coalición imperial

En octubre del año pasado, inmediatamente después de la invasión de la sitiada Franja de Gaza por parte del régimen israelí, que derivó en crímenes de guerra genocidas, Yemen se solidarizó con el pueblo de Palestina.

El Ejército yemení lanzó una serie de ataques contra barcos vinculados a Israel en el mar Rojo, utilizando drones, misiles de crucero y balísticos, que provocaron repercusiones en todo el mundo.

Mientras el genocidio israelí en Gaza continuaba, a mediados de noviembre, altos funcionarios yemeníes dejaron claro que ya no tolerarían ningún transporte marítimo vinculado al régimen israelí frente a sus costas. El general de brigada Yahya Sari, portavoz de las Fuerzas Armadas yemeníes, anunció que el Ejército yemení atacaría todos los barcos propiedad de empresas israelíes u operados por ellas o que enarbolan la bandera del régimen israelí.

Junto con esta medida de solidaridad con el pueblo palestino, Sari también pidió a todas las naciones que retiren a sus ciudadanos que trabajan como tripulantes en dichos buques, enviando una señal clara de lo que estaba por venir.

La advertencia no fue tomada en serio. Occidente subestimó el poder militar yemení, retratándolos como guerreros tribales con armas rudimentarias, y el tráfico marítimo a través de Bab El-Mandeb continuó.

Unos días después del anuncio oficial, Yemen inició espectaculares operaciones militares contra la flota mercante afiliada a Israel, apoderándose primero del carguero Galaxy Leader de 189 metros de eslora mediante el uso de helicópteros y lanchas rápidas.

Durante los dos meses siguientes, veinte barcos más fueron atacados con drones, misiles antibuque y balísticos, mostrando a una audiencia mundial un impresionante arsenal de diversas armas fabricadas localmente. Algunas de estas armas incluían misiles navales Rubij, Faleh, Mandab, Asef, Sayyad y Sejjil, misiles de crucero de largo alcance de la familia Qods y municiones merodeadoras de las familias Waeed y Sammad.

Las sorpresas no terminaron ahí porque Yemen mostró posteriormente armas aún más poderosas y avanzadas, cuya sofisticación fue confirmada en una entrevista reciente por el almirante Charles Brad Cooper, subcomandante del Comando Central de EEUU.

A mediados de diciembre, EEUU y el Reino Unido intentaron formar una amplia coalición naval destinada a contener a Yemen, encontrando un tibio deseo de participación por parte de aliados europeos, árabes y otros.

Su medida fue una respuesta a la petición del primer ministro del régimen israelí, Benjamín Netanyahu, quien anteriormente pidió a Biden que detuviera a Yemen, claramente nervioso e inquietado.

A pesar del establecimiento de patrullas navales en los mares Rojo y Árabe, Yemen no se inmutó y los ataques contra barcos afiliados a Israel continuaron con mayor ritmo y convicción.

La coalición angloestadounidense cometió otro error de cálculo cuando lanzó una serie de ataques con misiles contra el territorio continental yemení a mediados de enero, creyendo que la agresión obligaría a Yemen a detener sus operaciones. Sin embargo, Yemen no detuvo los ataques, sino que intensificó las operaciones y las amplió a las flotas mercantes de los países implicados en la agresión, provocando así una caída aún más significativa del tráfico mundial a través de Bab El-Mandeb.

Desde la intervención angloestadounidense, Yemen llevó a cabo el mayor ataque con decenas de drones, utilizó nuevos drones submarinos y misiles balísticos antibuque contra una treintena de barcos, dañó a una docena más y hundió dos cargueros británicos.

El almirante estadounidense Cooper habló recientemente con *CBS News* sobre el alcance y los objetivos de la coalición angloestadounidense, explicando que su operación involucra a 7000 marineros y no tiene precedentes desde la II Guerra Mundial.

Al principio y al final de la entrevista, insistió en su mentira de que su objetivo es el libre flujo de comercio a través del mar Rojo, por donde fluye el 15 por ciento del comercio internacional del mundo. El verdadero objetivo es apoyar a Israel liberándolo de la necesidad de disponer buques, aviones y tropas en un tercer frente.

Sin embargo, las estadísticas sobre el tránsito por Bab El-Mandeb muestran claramente que su objetivo terminó en un fiasco, ya que en los primeros días de la operación naval cayó bruscamente al 70 por ciento en comparación con el período de preguerra, y después de los ataques con misiles cayó aún más hasta menos del 40 por ciento.

Para la economía del régimen israelí, la situación es aún peor porque el tránsito en el puerto meridional de Eilat ha disminuido en un 90 por ciento, según los informes disponibles, y los puertos mediterráneos de Haifa y Ashdod, dependientes del mar Rojo, han registrado aproximadamente el 70 por ciento de pérdidas por transbordo.

Varios gigantes corporativos no están impresionados por la operación imperial y han cancelado el tránsito por el mar Rojo, y la presencia de barcos angloamericanos no tiene ningún efecto psicológico en las tripulaciones de los barcos, que individualmente se niegan a navegar por la zona.

Vergonzosa para EEUU, que se jacta de una supremacía naval global, es la derrota táctica contra Yemen, un país que durante mucho tiempo ha sido considerado un actor menor en el escenario internacional.

Armada de EEUU, desconcertada

Las operaciones militares ofensivas de la coalición angloestadounidense tenían como objetivo la destrucción de plataformas de lanzamiento y asesinatos selectivos con el fin de intimidar los yemeníes, y operaciones defensivas para proteger a la flota mercante de los ataques con misiles. Todo falló.

Hay miles de sitios de lanzamiento en Yemen, que están bien camuflados y dispersos. El costo de atacarlos con caros misiles es enorme, y los medios locales yemeníes informan que en muchos casos se han alcanzado maquetas.

Los ataques con misiles tampoco tienen ningún efecto a la hora de intimidar a los dirigentes yemeníes, algo que era de esperar teniendo en cuenta que han estado bajo intensos ataques aéreos por parte de la coalición respaldada por Occidente y encabezada por Arabia Saudí durante los últimos diez años, pero no cedieron ante la presión.

Según informes oficiales angloestadounidenses, los drones y misiles yemeníes apuntados a sus buques de guerra fueron derribados y no hubo daños, lo que sugiere una supremacía tecnológico-militar total. Sin embargo, esto está lejos de la verdad, porque si tuvieran tales sistemas de defensa, podrían organizar convoyes mercantes bajo la protección de sus buques de guerra y garantizar un tránsito seguro.

Otro hecho frustrante para la coalición, evidente en la entrevista con el almirante Cooper, es que hasta ahora han disparado alrededor de un centenar de misiles tierra-aire estándar, cada uno de los cuales cuesta hasta 4 millones de dólares, contra drones yemeníes de 10.000 dólares.

Además de la enorme diferencia en términos de rentabilidad, los problemas mayores son el número limitado de misiles de este tipo a bordo (normalmente docenas), el reabastecimiento de los silos con nuevos misiles y las limitadas existencias nacionales.

Por estos motivos, el destructor británico HMS Diamond se vio obligado oficialmente a retirarse a Gibraltar durante varias semanas sin un reemplazo adecuado, aunque información no confirmada sugiere que también fue alcanzado por un misil yemení.

Las lecciones aprendidas son una advertencia para el régimen israelí sobre lo sucedería en el mar Mediterráneo en caso de una extensión del conflicto al movimiento de la Resistencia libanes Hezbolá, así como para el propio dúo angloestadounidense en el caso de aventuras belicistas en el Golfo Pérsico.

Press TV

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/como-el-ejercito-yemeni-resiste